

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	>
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	>
Solo.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

CORRESPONSALES.

25 números de El Mo-	
TIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.	> 75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRAL.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NUMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA COALICION.

En la última reunion celebrada la noche del jueves por la Junta directiva del partido republicano progresista, los salmeronianos pidieron que adoptase los acuerdos siguientes:

1.º Designar tres individuos para que, invitando al consejo federal á que nombre igual número de representantes de su partido, constituyan un comité directivo de la coalicion republicana.

2.º Declarar que en el estado presente, conforme á la base 2.ª de la coalicion y ante el compromiso contraído por el gobierno de realizar reformas, nuestro partido debe aguardar sin benevolencia ni pesimismo el cumplimiento de aquellas promesas, ó poner de relieve su incumplimiento, para tener de su lado la opinion del país.

3.º Declarar que en ningun caso se debe apelar á sediciones militares que no correspondan á un movimiento general de la opinion, que toda revolucion en primer termino exige, y quebrantan las condiciones fundamentales de la organizacion de la fuerza pública.

4.º Nombrar una comision que, á la par que vaya á poner en conocimiento del señor Ruiz Zorrilla estos acuerdos, le exponga la extrema conveniencia de que venga á España á ponerse al frente del partido y á cooperar á la direccion de la coalicion republicana, tan luego como desaparezcan las razones de dignidad personal que á ello se oponen por el momento.

Los zorrillistas presentaron á continuacion esta otra:

1.ª. Entiende esta Junta que, así hoy como antes de los sucesos del 19 de Setiembre, se hallan conculcados los derechos individuales y desconocido el sufragio universal, á la vez que hollada la soberania de la nacion.

2.ª Juzga asimismo esta Junta central, que no puede ni debe apartarse, bajo concepto alguno, del espíritu y la letra de los últimos acuerdos tomados por unanimidad en nuestra asamblea; el uno referente á la coalicion pactada con el partido que acandilla el Sr. Pi, y el otro relativo á la actitud y conducta de nuestro ilustre jefe Sr. Ruiz Zorrilla, acuerdos ambos solemnizados y patrióticos, al hermanar así, cada vez más, unos con otros los procedimientos que expresa la base 2.ª de tan salvadora alianza, y que fueron aprobados sin reservas y sin salvedades por nosotros y por el consejo federal histórico.

3.ª Por último, esta junta central republicano progresista, considera que tan solo la asamblea, de quien recibió poderes, es soberana, y que por lo tanto, á ella incumbe modificar ó no la marcha política de nuestro partido, ante cuyos altos intereses habrá de ser convocada en el más breve plazo posible.

Y por último, despues de discutir mucho y de declarar el Sr. Salmeron, «que rechaza y condena todos los movimientos en que no nos preocupemos más de la reconstitucion que de la Revolucion; que el contar sólo con los sargentos es disolver el Ejército; que de no ser oído en la junta, hablará en el Parlamento, y en él dirá que sostiene el derecho de insurreccion, pero que ni los motines vencedores ni los vencidos contarán con su apoyo, ni en la oposicion, ni en el gobierno; que cuando los sucesos de Badajoz, dijo al Sr. Ruiz Zorrilla que con él no contase para nada, porque entendía que no estaba formada la opinion; que ahora se nos impone una tregua de paz enfrente del gobierno, y que venga á España Ruiz Zorrilla y aquí apreciará el estado del país;» despues, repetimos, de declarar esto, la junta directiva del partido republicano pro-

gresista acordó, para vigorizar y restablecer la coalicion republicana:

1.º Nombrar una comision compuesta de tres individuos de su seno, que en union de otra nombrada por el partido federal, formen la junta mixta de coalicion republicana.

2.º Autorizar á esta nueva junta para proceder de conformidad con las bases estipuladas en el pacto de la coalicion.

3.º Poner en conocimiento del jefe del partido, D. Manuel Ruiz Zorrilla, estos acuerdos.

Se acordó asimismo convocar á una asamblea general del partido.

Votaron en pro los Sres. Montemar, Jiménez, Calvet, Mathét, Nebreda, Mayoral, Morán, (representado), Llano y Persi, La Hoz, Ballesteros, Ginnard, Malagarriga, Hidalgo, Rozas, Chamorro, Sol, Gil Sanz, y Portuondo.

Votaron en contra los Sres. Muro, Peñalva, Baselga, Salmeron, Ascárate, Chao, Avila, Cervera, Vizcarrondo y Monfort.

Se abstuvieron de votar los Sres. Figuerola y Sicilia.

En resumen; que nos hemos salido con la nuestra, al suponer que los salmeronianos se aprovecharon de la cuestion del indulto para retirarse de la coalicion con cierta aureola de falsa grandeza; que no quieren ni han querido nunca la revolucion; que profesan un odio cordial á Ruiz Zorrilla y no perdonan medio de discutirle, ya que no pueden arrebatarle la jefatura que ejerce: que no tienen plan ni rumbo fijo, como lo prueban las contradicciones en que incurren; que se necesita desparpajo para hacer ciertas declaraciones estando tan recientes las que hicieron en Galicia, contrarias de todo en todo á las de ahora; y que no les queda más remedio que, ó irse con el posibilismo, ó permanecer en una situacion ambigua, con un pié en la revolucion y otro en la legalidad, para inclinarse á donde más les convenga en el momento oportuno.

¿Y por qué todo esto? Porque el Sr. Salmeron aspira á ocupar el primer puesto en un partido, y sus condiciones personales le señalan inflexiblemente el segundo; porque el país en masa admira su talento y su elocuencia, pero encuentra algo inexplicable y vago en su manera de ser y obrar, que le hace exclamar por lo bajo: «No me convences.»

Y por que, aunque en menor escala, esto mismo les ocurre á todos los que están á su lado. Han llegado á creerse que son los únicos depositarios de ciertas verdades, porque siempre las tienen en la boca, y esto los pierde. Monopolizadores teóricos de altas cualidades, hay más platonismo práctico en sus doctrinas, que desinterés y abnegacion, cualidades indispensables estas últimas para envanecerse de los servicios prestados á la patria.

UN BUEN EJEMPLO

La masoneria anatematizada por la iglesia, teñazamente combatida por el jesuitismo, y á todas horas difamada por la prensa negra, ha encontrado un celoso y valiente defensor en el Sr. Rojo Arias, primer hombre público de los muchos que á esa asociacion pertenecen que se ha atrevido á declararlo.

Al levantarse á defender en el Senado á los masones, acusados por Fabié con argumentos de vieja devota y aspavientos de monago asustadizo, ha dado provechoso ejemplo de franqueza; y al afirmar que Sagasta y Moret eran como él masones, si nada nuevo reveló, puso en práctica el sistema que es preciso seguir: el de quitar las caretas que la hipocresia pone al servicio de la conveniencia.

A pesar de la inusitada conducta del senador izquierdista, el Senado permaneció tranquilo, y de aquel monton de católicos que le oía, católicos que se han enriquecido con los despojos del templo vendidos en pública subasta, no partió una protesta; y de aquellas cien bocas que se honraban besando la sandalia del papa, ni una sola se abrió para increpar al que se gloriaba de pertenecer á una asociacion reprobada por aquel.

Desgraciadamente el Sr. Rojo Arias tendrá pocos imitadores.

Ni el Bismarck de la Rioja, ni el estadista de *boudoir* se atreverán en público á declararse masones ni á confesar que son más reaccionario que liberal el uno; mas hombre el otro de empresas que de Estado.

Ninguno de los que buscan el medro personal en la politica, se atreverá á mostrar al desnudo su pensamiento ni á explicar los móviles á que su actitud obedece.

Daria gusto si no oir á Montero, por qué puso su ciencia canónica al servicio de la revolucion y abandonó despues á Ruiz Zorrilla, y á Martos, por qué llama patriotismo á sus evoluciones, y de donde viene su fama de habilidoso.

Pero no, nunca declarará Romero Robledo, por ejemplo, que carece de toda idea política arraigada; ni Lopez Dominguez, que aparenta una influencia que no tiene, pues ni sabe adquirir la propia ni con servar la heredada.

Pero ¿quién ha de arrostrar aquí las consecuencias de confesiones semejantes, si hasta los que blasonan de Catones temen explicarse con llaneza? ¿Si hay quien se ufana con el título de revolucionario ante la esperanza del éxito, y se nombre evolucionista el día siguiente del fracaso? ¿Si hay católico que no cree en Dios, y libre pensador que va á misa?

Pero no porque carezca de imitadores, es menos digno de alabanza el ejemplo dado por el senador izquierdista.

Un aplauso, pues, á Rojo.

¡Ojalá lo fuera!

× INSOLENCIAS CARCAS

La FÉ, escupiendo por el colmillo:

«Despues de las dos guerras, los carlistas nos encontramos con la misma fuerza y fortaleza y resolucion ante todos los liberales, que ya no forman sino pandillas de vividores y ambiciosos, y cuyas sacudidas son tan cobardes como ignominiosas.

Por donde se ve claramente que es cierto el refrán que dice, que á la tercera va la vencida.»

Si, tiene razon; irá la vencida, pero será para los que han sufrido las dos derrotas anteriores.

A despecho de la fuerza grande que le dan las órdenes religiosas, el jesuitismo sobre todo; á pesar de la propaganda escandalosa que se viene haciendo desde el púlpito, y de la tolerancia de los gobiernos de la restauracion, el carlismo será vencido en cuanto levante la cabeza; y de modo tal, que no volverá á levantarla.

No han de poder, no, despues de terminada la tercera inevitable guerra, escribir párrafos tan jactanciosos como el siguiente:

«De las dos guerras carlistas, una concluyó por una traicion de convenio, y la otra por una serie completa de traiciones; pero la última concluyó despues de haber echado los carlistas de España á don Amadeo, y de tener el pié sobre el cuello de la República y de haber hecho retroceder á la revolucion de Setiembre seis ó siete etapas; así como la primera imponiendo á la revolucion la unidad católica y los fueros vascongados.»

¿Qué han de escribir párrafos así? Sería necesario que los liberales no tuviéramos ni valor, ni vergüenza, ni instinto de conservacion, si no aplastásemos para siempre á las hordas clericales que se jactan hoy de haberse opuesto dos veces en lo que va de siglo á la marcha de la civilizacion.

El día que los carlistas se levantasen en armas,

EL MOTIN



LA MINA DEL JESUITA

ya lo hemos dicho varias veces; los republicanos, si era en tiempo de la monarquía, nos pondríamos resueltamente al lado de cualquier gobierno que se decidiera a combatirlos; y si mandásemos nosotros, apeláramos a todos los medios para exterminarlos. A todos, absolutamente a todos.

Ténganlo así entendido esos frailes que levantan conventos para convertirlos en fortalezas; que sacan dinero a título de religión para comprar fusiles; que embaucan y fanatizan a los católicos para hacerlos servir de carne de cañón en la lucha que preparan.

Y procuren, cuando el grito de rebelión estalle, ponerse pronto en franquía, no haga el diablo que no puedan salir de sus madrigueras; pues los liberales estamos dispuestos esta vez a no ser víctimas de respetos mal tenidos y de vacilaciones que se pagan muy caras.

En el momento que se echen al campo, aunque sea en número reducido, obraremos con la misma prontitud y energía que si tuvieran en armas un ejército de cien mil hombres, y les demostraremos que, efectivamente, a la tercera va la vencida.

EN LIBERTAD

Habiéndose sobrepuesto la causa que se le formó a EL MOTIN por el artículo *Complicidad o cobardía* publicado en el número 38 correspondiente al 19 de Setiembre, el miércoles fué puesto en libertad nuestro querido director Mariano Vela y Vergara, que estaba en la cárcel desde aquel día, por no haber querido el juez instructor admitirle fianza; teniendo para salir que prestar dos por igual número de causas pendientes.

Como no habíamos de adelantar nada, suprimimos las reflexiones que en otro caso haríamos acerca de la facilidad con que se encierran hoy a los periodistas por delitos que los tribunales se encargan luego de demostrar que eran supuestos.

Pero si nos permitiremos rogar al director de Correos, que nos devuelva los números que fueron detenidos en varios puntos, merced a órdenes comunicadas por él, a menos que, tratándose de periódicos, no rijan las mismas leyes en asuntos de propiedad.

LA CARICATURA

Lo que papas, obispos, clérigos y seglares han dicho repetidas veces acerca de uno de los medios de que se valen los ignavios para hacer dinero, aparentando desprecio a los bienes terrenales, es lo que hemos intentado representar en la de este número.

MANOJO DE FLORES MISTICAS.

Tú lo entiendes, Fr. José, el de Monforte. A tiro de ballesta se conoce que, como buen exclaustrado, sabes lo que te pescas.

Cuando te avisan para soltarle los jipios a un difunto, acudes el primero; y en la puerta de la casa mortuoria gritas como un descosido, para que te oigan los parientes del finado y sepan que has ido al entierro.

Y cuando el cortejo fúnebre pasa por la puerta de tu casa, te metes en ella y al cadáver que lo entierran los sepultureros.

Haces bien. No faltaba más sino que te hicieran ir berreando hasta el cementerio, por miseros diez reales.

Poco dinero, poco paseo.

¡Si lo decía yo! Cuando el cura Chaparro, de Sierro (Almería) no ha bajado este año a echar una brisquita en la feria de Aloax, algo gordo debe pasar en su casa.

Y efectivamente, gordo era el asunto que se ventilaba. ¡Como que Anita, su ama, ha dado a la iglesia un creyente nuevo!

Dios se lo deje criar con la misma salud y robustez que los otros dos, y dé al pater fortuna para atender a su manutención.

Con los más vehementes deseos de hacerse esposa de Cristo, llegó há pocos días una joven de buen ver al convento de carmelitas de Loeches, después de haber vendido toda la hacienda que poseía.

No sabemos qué le sucedería en el convento, pero ello es que al día siguiente de su llegada tomó el portante y se fué por donde vino.

Acaso se diría: «para beber agua purgante y ver estas cosas, mejor estoy en el siglo.»

Dice un periódico neo, que el alcalde de Bolliga «ha maltratado barbaramente a un cura, pegándole después de inferirle los más groseros insultos, y arrojándole al suelo y cebándose en él del modo más infame.»

Si el hecho es cierto ¡cómo tendría el cura al alcalde para obligarle a cometer semejante brutalidad!

El cura de Serandinas negó la absolución a una joven, por si su padre leía EL MOTIN: desde aquel día anda triste y delicada de salud.

Consuélese, que eso no tiene importancia alguna, y evite en adelante otra negativa.

Males tan fáciles de evitar, solamente los sufre el que quiere.

Jugaron el cura y el guarnicionero de Santa Eulalia de Carranzo, y el segundo le quedó a deber al primero quince pesetas.

Se equivocaría el que supusiera que no se las cobró a los pocos días, en un freno que le encargó para su burro.

Compra el cura de San Miguel de Santianes siete varas de género por 14 reales, y las rifa para las almas del purgatorio, sacando 130.

No es mal epigrama: sacar cuartos por telas destinadas a quienes siempre van en cueros.

Un Sr. Carrasquilla, mozo de gracia que firma las revistas de toros en mi querido colega sevillano *El Balaarte*, termina así una de ellas:

«En un pueblo una noche
dicen que un cura
yo no se como jizo
cierta diablura...
Ella era guapa...
él era ardiente...
¡Naturalmente... naturalmente!»

Estríbillo que cuadra a casi todas las flores que vengo dedicando a la moralización del clero, y con el cual termino salerosamente este *manajo*.

PALOS Y PEDRADAS

La República dice que es para meditado y comentado el que el senador posibilista Abarzuza, haya ofrecido la benevolencia del partido a que pertenece, a los pocos días de manifestar *El Globo* su desagrado por el espíritu conservador de los proyectos que ha presentado el Gobierno a las Cámaras.

Todas las veces (y no han sido pocas) que *El Globo* ha hecho un pinito de independencia por rendir culto a la justicia, D. Emilio le ha indicado en una u otra forma su real desagrado.

En el posibilismo no hay más Dios que Dios, sin ningún Mahoma por profeta.

Desde 1801 a 1866 fueron ajusticiados en Madrid 469 individuos, unos en horca, otros en garrote y no pocos fusilados. Algunos fueron ahorcados y luego arrastrados; a uno se le mandó cortar la mano; a otro se le descuartizó.

Merece recordarse el caso de haber sido ejecutado en 1809 uno por *gritos escandalosos y sediciosos y sembrar la alarma*, y otro por *encubridor de desertion*. En 1810 fué ahorcado otro por *sospecho*, y en 1824 se dió garrote también a uno que dió voces sediciosas.

Veneremos la memoria de los hombres que se han sacrificado en las luchas políticas, pues a ellos debemos el que hoy sean imposibles los infames asesinatos jurídicos a que se refiere el segundo párrafo.

El fiscal de la audiencia de Ubeda ha pedido ocho años y un día de presidio para el director de *El Clamor de Baeza*, D. Rufino de Guzman, por haber reproducido un artículo publicado sin contratiempo en Madrid, Sevilla, Albacete, Bilbao, Segovia, Ecija y otros puntos, después de haberse confesado autor del escrito D. Fernando Lozano.

Contra el exceso de celo de este Molerillo perseguidor de *El Clamor de Baeza*, se alza leyendo la noticia otro clamor: el del sentido común.

El Globo desmiente que el Sr. Castelar esté disgustado porque la declaración del sufragio universal no haya sido incluida como proyecto de ley en el programa parlamentario del Gobierno.

Juramos con la mano puesta sobre el pecho, no haber dado motivo para esa rectificación de *El Globo*; porque no hemos dudado nunca de la benevolencia del cantor de la raza latina, a todos los gobiernos reaccionarios.

El Casino democrático republicano popular inauguró el jueves su nuevo local (Alcalá 6 y 8, entre-suelo.)

Invitado al acto nuestro director, tuvo el sentimiento de no poder asistir, a causa de una indisposición repentina a última hora.

Por lo que leemos en *La República*, se pronunciaron elocuentes brindis inspirados en el más puro patriotismo, saliendo todos los invitados sumamente complacidos de la fraternal reunión.

Nuestro querido amigo D. José H. Ardieta, director de *El Libre Pensamiento*, de Murcia, ha tenido la desgracia de perder en esta capital un hijo de año y medio de edad, cuyo cadáver fué enterrado en el cementerio civil del Este.

Así obran los verdaderos libre-pensadores. Tomen ejemplo de él los que creen que ese título sirve sólo para exhibirse, y que cuando llegan estos casos, contradicen todas sus teorías.

Ha dicho *La República*, y ha dicho bien, que dentro de un partido no caben el procedimiento legal y el procedimiento revolucionario.

Por desconocer esta verdad, han ocurrido muchos fracasos. Y los que ocurrirán.

Los monárquicos han elogiado mucho este afonismo del senador posibilista Abarzuza: «Lo que un regimiento trae, otro regimiento se lo lleva.»

Falso é inocente. Falso, porque la República no vino por la fuerza, y, no obstante, la fuerza se la llevó; é inocente, porque la restauración vino por la fuerza, y lleva ya doce años de vida.

Raro es el día en que no se leen noticias como esta que hallamos en los periódicos:

«Se han decomisado dos partidas de pan por hallarse en mala condiciones y por faltas de peso.»

La que nunca se lee en estos tiempos de moralidad restauradora, es la de que el tahonero tal ó cual ha ingresado en la Cárcel-Modelo.

Y esta es la que se leería con gusto.

Otras dos distracciones (vulgo robos): una en Murcia, en la administración de Hacienda, que asciende a 30.000 y pico de pesetas; y otra en el ayuntamiento de Nucia (Alicante).

Se hace preciso reconcentrar la guardia civil en las oficinas donde se manejan fondos del municipio ó del Estado.

Un periódico carlista termina así la reseña de la sesión del Senado en que el Sr. Rojo Arias lució su entereza al declararse mason y defender la masonería:

«Y los masones se marchan a la logia ó a Lhardy (20 pesetas cubierto).»

Todo, hasta la envidia, la sienten los neos en el estómago.

Parece que el Vaticano opone resistencia a la admisión de la fórmula para el matrimonio civil, que le fué consultada por el gobierno.

Es natural: lo que diría cualquier comerciante a quien le consultasen si era conveniente establecer enfrente de la suya una tienda de la misma clase que diese de balde el género.

En Castellon ha sido denunciado a los tribunales uno que fingiendo tener gran influencia, había prometido a unos procesados por homicidio el fallo favorable, con tal de que le entregaran mil pesetas. ¡Pobre hombre! Habría oído decir que ganaban cómodamente un capital los corredores de canchias y destinos, y quiso echar su cuarto a espadas. Como si fuera lo mismo una cosa que otra.

El Sr. Azcarate dijo en una de las reuniones de la junta directiva del partido republicano progresista, hablando del indulto:

«Los que creen que el vencido no debe pedir, habrán de creer por lógica que tampoco debe aceptar.»

Esto es flojo. ¿Qué medios tiene un reo de muerte a quien indultan, para oponerse a la gracia? Como no se suicide...

Un periódico carlista anuncia la próxima publicación de un magnífico retrato de D. Jaime, a caballo.

¿En cuál penco? ¿En el que sirvió a su libertino papaito para escapar de Oroquieta?

De tal manera han tratado los monárquicos la cuestión de conceder pensiones a las viudas del brigadier Velarde, conde de Mirasol y teniente Peralta, que la han empequeñecido haciéndola obra exclusiva de la reacción.

Esto ha sido clavarla con alfileres.

Por tener muchos hijos y ningún pan, un jornalero sin trabajo intentó tirarse por el viaducto.

¡Quizás a aquella hora se estarían celebrando bien cerca de allí misas a cincuenta duros una!

Los republicanos que piden que venga Ruiz Zorrilla a España ¿por quién trabajan?

Por la monarquía, a quien únicamente le conviene.

ALMANAQUE

DE EL MOTIN PARA 1887.

Se ha puesto a la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid, pueden desde luego pasar a recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aun ese tiempo, tendrán también derecho a recibirlo gratis, siempre que renueven la suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración, obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones: y los que tengan derecho al Almanaque y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año, ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho a recibirlo con el 25 por ciento de rebaja.